



Es necesario un grado elevado de tolerancia, de comprensión y que no falte el amor.

El funcionamiento de una relación de pareja es tan complejo y depende de tantos factores que a veces se nos escapa de las manos y no sabemos cómo manejar la situación. Ese hombre perfecto del que te enamoraste hace unos cuantos meses está empezando a relajar su personalidad carismática para mostrar a un tipo más común de lo que habías creído. Es más, al final resulta que está lleno de defectos cada vez más irritantes. ¿Ese príncipe azul es una estafa? No más que tú, porque él también se acaba de dar cuenta de que su princesa no es tan perfecta.

Aceptar al otro como muestra de amor

Aún no hemos descubierto cuál es la teoría correcta a la hora de elegir pareja, si buscamos a alguien que se parezca a nosotras, si lo buscamos muy diferente, si preferimos que se parezca a nuestro padre o si nos dejamos llevar por el olor. El caso es que nos enamoramos y si queremos seguir adelante con el amor, en algún momento se producirá ese fatal desencuentro que es la convivencia.

Es en la convivencia donde empiezan a aparecer todas esas manchas que emborronan tu pareja ideal y resulta que no sabes muy bien qué hacer con ellas. Pues bien, mientras los defectos de tu pareja no incluyan faltas de respeto, agresividad o afán de dominación, la clave para aceptarlos está únicamente en ti.

Porque a estas alturas no pensarás que se puede cambiar a un hombre. Es más, tampoco te interesa cambiarlo. Así que para convivir con todas esas manías y defectos masculinos que no soportas, vas a necesitar un

grado elevado de tolerancia, de comprensión y que no falte el amor.

Asumir nuestro grado de responsabilidad

Para que este reconocimiento de los defectos ajenos no termine en ruptura, es fundamental aceptar nuestro grado de responsabilidad en el asunto. Durante el proceso de conquista, todos esos defectos de tu pareja quedaron escondidos bajo la magia del amor, exactamente lo mismo que pasó contigo.

Pero si haces un ejercicio de honestidad, todos esos defectos que ahora no soportas se podían intuir y aún así decidiste mantener la ficción de la pareja ideal. ¿Ahora no sabes cómo manejar esos defectos? Simplemente acéptalos, como él acepta los tuyos.

No estaría de más poner en común esos aspectos que os irritan al uno del otro y aclarar con sinceridad si son rasgos de vuestra personalidad que estáis dispuestos a cambiar o no. Esto facilitaría mucho las cosas de cara a esforzaros por construir un futuro juntos o no, pero como la comunicación en la pareja no siempre es lo fluida que se requiere, no queda más que armarse de paciencia y tratar de mejorar tus propios defectos.

Puedes leer más artículos similares a Cómo aceptar los defectos de tu pareja, en la categoría de Pareja en Diario Femenino.

Laura Sánchez, en diariofemenino.com